



La Quinta (El Pito)  
33154 Cudillero ASTURIAS  
Tel. 985 59 01 20  
Fax 985 59 17 61  
[www.selgas-fagalde.com](http://www.selgas-fagalde.com)



FUNDACIÓN SELGAS - FAGALDE



FUNDACIÓN SELGAS - FAGALDE



t' adorero : t' adorero



Concierto de Piano de

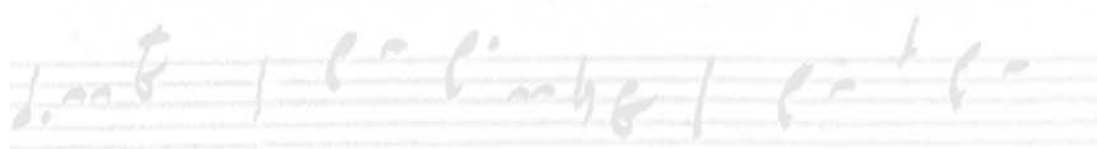
# Katia & Marielle Labèque



## En Blanc et Noir

C. Debussy (1862 - 1918)

- Avec emportement
- Lent. Sombre
- Scherzando



## Sonata en Re Mayor KV448 para dos pianos

W. A. Mozart (1756 - 1791)

- Allegro con spirito
- Andante
- Molto allegro



## Trois morceaux en forme de Poire

E. Satie (1866 - 1925)

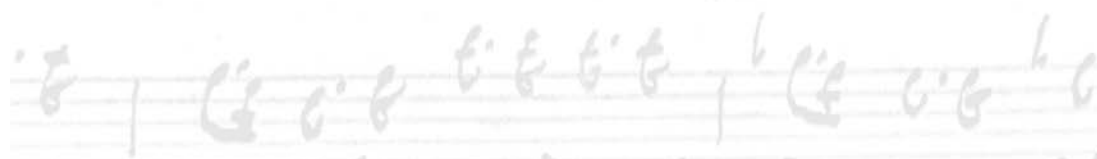
Manière de commencement (Allez modérément)

Prolongation de meme (Au pas)

1. Lentement
2. Enlevé-Premier temps
3. Brutal

En plus (Calme)

Redite (Dans le lent)



## Rhapsody in Blue

G. Gershwin (1898 - 1937)

mi sei l'amor de gli occhi miei colui

mi sei l'amor de gli occhi miei colui



SÁBADO, 24 DE JUNIO DE 2006, A LAS 19,00 HORAS



*Katia & Marielle Labèque*

## Katia y Marielle Labèque

Piano

Estas pianistas inconformistas basan su repertorio entre lo inesperado y lo ecléctico. Hijas de Ada Cecchi, discípula de Marguerite Long, la infancia de las hermanas Labèque estuvo rodeada de música. Desde el principio, han dedicado su energía a la interpretación de música contemporánea, incluyendo obras de compositores como Boulez, Berio, Ligeti y Messiaen. Sus encuentros con Luciano Berio supusieron un notable impacto en las hermanas, así como el estímulo para acercarse sin prejuicios a todos los estilos musicales. Su repertorio incluye un amplio espectro de aparentemente opuestos estilos musicales, moviéndose cómodamente entre Bach, Brahms, Liszt, Mozart, Stravinsky, Gershwin, Bernstein, Takemitsu, Lutoslawsky y los jóvenes compositores de la actualidad.

Tienen una espectacular carrera mundial y han sido invitadas a las más prestigiosas orquestas, incluyendo a la Filarmónica Berlín, la Sinfónica de Boston, la Sinfónica de Chicago, la Orquesta de Cleveland, Leipzig Gewandhaus, la Sinfónica de Londres, la Philharmonia de Londres, la Filarmónica de Los Angeles, la Filarmonía de la Scala, la Orquesta de Filadelfia, Bayerischer Rundfunk, Dresden Staatskapelle y la Filarmónica de Viena. Han actuado bajo la dirección de directores de la talla de Semyon Bychkov, Sir Colin Davis, Charlie Dutoit, Zubin Mehta, Seiji Ozawa, Antonio Pappano, Sir Simon Rattle, Esa Pekka Salonen, Leonard Slatkin, Christoph Eschenbach y Michael Tilson Thomas. Son invitadas con frecuencia a festivales como el de Berlín, Blossom, Hollywood Bowl, Lucerna, Ludwisburg, Mostly Mozart en Nueva York, los BBC Proms, Ravinia, Rheingau, Ruhr, Schleswig Holstein, Tanglewood, Schubertiade en Schwarzenberg y el festival de Semana Santa de Salzburgo.

Katia y Marielle han aparecido con formaciones barrocas como Il Giardino Armonico, dirigido por Giovanni Antonini; Musica Antiqua Köln, dirigido por Reinhart Goebel, y Venice Baroque, dirigido por Andrea Marcon. En el centenario Bach, su



concierto en el Musikverein de Viena con Il Giardino Armonico fue televisado mundialmente por ORF y grabado en DVD.

Katia también ha formado un dúo con Viktoria Mullova con quien ha disfrutado de gran éxito internacional. Han actuado alrededor de Europa en prestigiosas salas y festivales como el Musikverein de Viena, Musikhalle de Hamburgo, el Philharmonie de Munich, el Carnegie Hall neoyorquino, Lucerna, Belgrado y Atenas, entre otros.

La primera grabación de Katia y Marielle de Rhapsody in Blue de Gerswing con el sello Philips, recibió un Disco de Oro inmediatamente después de su comercialización. Desde entonces, han realizado numerosas grabaciones con Philips, Sony y EMI.

Han creado su propio sello musical "KML Records" y están realizando una colaboración estratégica con otro sello recién creado, Onyx Classics, para realizar la distribución de sus discos. Actualmente están trabajando en un proyecto CD/DVD auspiciado por la fundación que han creado para estudiar, desarrollar, y fomentar el repertorio a dúo de pianos, así como proporcionar un punto de encuentro entre artistas, ya sea en el campo de la música, el cine, o la literatura, la Fundación KML.

Recientemente, la fundación KML ha sido propuesta para la dirección artística del Festival 'Anima Mundi' en Pisa junto a John Eliot Gardiner.

Recientemente desarrollaron un programa especialmente diseñado para niños con el apoyo del Programa Educativo de la Filarmónica de Berlín Zukunft@BPhil creado por Sir Simon Rattle. Además del proyecto Zukunft@BPhil, Katia y Marielle obtuvieron un gran éxito actuando junto a la Filarmónica de Berlín en el concierto de clausura en el Waldbühne ante un público de 33.000 personas. Este concierto fue retransmitido a escala mundial en televisión y Euroarts planea realizar el correspondiente lanzamiento en formato DVD.



## Cuestión de Dedos

Si tuviéramos que justificar la modalidad del piano a cuatro manos por alguna causa más que la meramente sonora, seguro que la encontraríamos en el amor de sus protagonistas. Muchas páginas de esta literatura fueron escritas por compositores que sintiéndose atraídos por ciertos intérpretes trataron de sentarse y sentirse cerca de ellos, rozar sus manos, leer la misma partitura y lograr estar unidos, aunque fuera por unos instantes, en el corazón de la música. Así le ocurrió a Brahms con Clara Schumann y a otros muchos maestros y discípulos. Así también pasó con los hermanos y miembros de una misma familia, que acertaron conseguir en el piano de la casa el más alto grado de armonía. Fue en el siglo XVIII cuando el piano a cuatro manos se convierte en una práctica habitual en los salones europeos. Ante la imposibilidad de escuchar ópera o música sinfónica a cualquier hora, el piano familiar ocupaba el papel del reproductor musical de hoy, y fueron muchas las partituras de otros géneros que se adaptaron a una nueva técnica capaz de emular, por su doble riqueza tímbrica, los sonidos y matices de otras formaciones instrumentales. Desde entonces hasta la fecha, se ha desarrollado una interesante producción pianística a cuatro manos o a dos pianos que, emancipada de su primitiva misión, ha sido cultivada por grandes compositores, como lo demuestra el programa escogido para este concierto.

La Sonata en Re mayor KV 448, de Mozart, es un monumento imprescindible a este tipo de escritura en su apogeo. Acabada en 1781, fue estrenada por el propio compositor el 23 de noviembre de ese mismo año, junto con la pianista Josefa von Aurnhammer. Mozart había adquirido tres años antes la suficiente técnica para los dos pianos con la composición del Concierto nº 10 en Mi bemol mayor KV 365. Aunque no se trata de una obra de gran profundidad expresiva, sí que destaca por el justo equilibrio entre las voces que, en un juego de preguntas y respuestas, resuelven un planteamiento sonoro de difícil ejecución y no exento de ciertas complejidades armónicas. Desde el enunciado del tema principal en el Allegro con spirito, inspirado por cierto en una melodía de Johann Christian Bach aparecida algunos años antes, tomamos conciencia de estar ante unas páginas frescas y llenas de encanto, de las muchas que el autor salzburgués diseñara para el disfrute de los intérpretes y el público a partes iguales.

Varias son las piezas que Claude Debussy escribiera para cuatro manos o para dos pianos, pero los tres caprichos de *En blanc et noir* se encuentran entre las piezas más inspiradas de toda su producción. Junto con los Estudios y las dos primeras sonatas, son fruto de uno de los episodios más difíciles y, al tiempo, más interesantes del período creativo del compositor que, víctima de la enfermedad que acabó con su vida, se unía al desánimo y la depresión causada por los desastres de la Guerra Europea. Esta serie fue compuesta durante el verano de 1915 en Normandía y, según palabras del propio autor, "intentan sacar del piano todo su color y emoción, como los grises de Velázquez". Debussy parece olvidarse de la ornamentación que en determinadas ocasiones caracterizó su estilo, para adentrarse en la línea desnuda, en la esencia de la materia musical, y así extraer de ellas la pureza, aquello que aparentemente no vemos en el cuadro tras una primera ojeada, reivindicando de esta manera el título de músico francés, mediterráneo, respetuoso con las estructuras clásicas, pero, a la vez, utilizando un lenguaje propio y audaz que se caracteriza por la libertad de sus movimientos. El epígrafe de la obra, que bien puede referirse a las teclas del instrumento, también hacen mención al estado vital del artista y a los momentos que la realidad le imponía: En blanco y negro es paz y guerra, es belleza y destrucción, es esperanza y desaliento. Sin embargo, a pesar de que estamos ante un testimonio musical que ni quiere ni puede huir de los acontecimientos que le acompañaron, su expresión está llena de vida y energía desde los primeros compases hasta el final. El primer capricho está dedicado a Serge Koussevitzky y se abre con unos versos escogidos del libreto que Barbier y Carré escribieron para *Romeo y Julieta* de Gounod, en clara alusión al estado de salud del compositor: "Quien se queda quieto/ y no baila nunca/ de alguna desgracia/ se esconde en la vida". La segunda pieza, lenta y sombría, como reza en sus indicaciones airosas, está dedicada "al lugarteniente Jacques Charlot, matado por el enemigo en 1915" y va acompañado por un extracto de la "Balada contra los enemigos de Francia", de Villon. En un primer apunte que no se conserva, parece que Debussy apuntó: "tendiendo mucho al negro, casi tan trágico como un Capricho de Goya". Sin duda, es una de las partes más dramáticas y descriptivas del ciclo que, al final deriva en la victoria sobre el enemigo alemán, simbolizado por una disonante coral luterana que es tapada por una bella y clara melodía francesa. El Scherzando final está concebido desde una perspectiva absolutamente libre y dedicado a Igor Stravinski. Toda una mecánica de tensiones contrastadas y recursos imprevistos nos conducen a un final irónico donde la interrogación parece ser el único destino humano.

La suspendida ironía del maestro francés parece conectar con la expresada por Erik Satie en *Tres fragmentos en forma de pera*, denominación que se anticipa a los movimientos de vanguardia que habrían de poblar el arte europeo algunos años después. Constituida hoy en una obra maestra del piano moderno, fue escrita en septiembre de



t' adorero : t' adorero

1903 como una respuesta a una observación de Debussy donde le reprochaba su falta de forma. Para empezar, ya el título es una humorada que se multiplica en el momento en que observamos que los tres fragmentos no son exactamente tres, sino siete. Cuanto parece ser a simple vista un despecho hacia el maestro, ha sido objeto de varias interpretaciones esotéricas. Sabemos de la condición mística de Satie y de sus vinculaciones con la francmasonería. El número tres, símbolo gnóstico de la Trinidad se descompone en siete, como cifra mágica de la cábala. Satie subraya precisamente la capacidad expresiva de la obra por encima de una forma que subyace precisamente en la manera de exponer las emociones, el color y los timbres.

Rhapsody in Blue es la obra por la que el compositor americano George Gershwin, nacido en Brooklin, en 1898, es más popular. El autor de inolvidables temas ligeros, tocados y cantados por los más renombrados músicos de jazz, quiso trasladar al escenario de la música culta una serie de melodías y ritmos que pertenecían a un espacio alejado de las tradicionales salas de concierto. Sin embargo, no podemos hablar aquí de una obra directamente surgida del espíritu del jazz, ni siquiera del blues, aunque su título haga directamente referencia a ello. Muchos compositores de la primera mitad del siglo XX llevaron a cabo aplicaciones directas de los modos jazzísticos con más precisión que el músico americano. Recordemos si no, por un momento, los casos de Stravinsky o Milhaud, por citar solamente a dos de ellos. Gershwin trata de captar en el piano el ambiente y atmósfera de la música popular de aquellos años, sin adentrarse en complicadas profundidades de fusión. Para ello escribió, en 1923, una "Rapsodia", no a modo de concierto, sino como un mosaico pianístico acompañado por una jazz-band. De hecho, en aquella época, el compositor no andaba muy diestro en las tareas de orquestación y pidió ayuda al también americano Ferde Grofé, futuro autor de la Suite del Gran Cañón, para llevar a cabo la función instrumental. Tres años más tarde, sin embargo, Gershwin realizó una versión orquestal que le dio fama en Europa, convirtiéndolo en emblema de un tipo de música americana. También en 1926, el propio autor hizo un arreglo para dos pianos que interpretó varias veces con su colega Isidor Gorn, y que las hermanas Labèque se han encargado de popularizar por todo el mundo.

José Ramón RIPOLL

mi sei l'amor de gli occhi miei colori

mi sei l'amor de gli occhi miei colori

